

**Política y polémica en América Latina**  
Las revistas *Casa de las Américas* y *Mundo Nuevo*

Idalia Morejón Arnaiz

ALMENARA



INTRODUCCIÓN . . . . .	9
LAS REVISTAS Y SUS INSTITUCIONES . . . . .	19
El Congreso por la Libertad de la Cultura . . . . .	19
Cuadernos por la Libertad de la Cultura . . . . .	21
El Congreso por la Libertad de la Cultura y la CIA . . . . .	23
Mundo Nuevo . . . . .	27
Un crítico en marcha hacia un mundo nuevo . . . . .	32
El lugar desde el que se escribe, el lugar desde el que se lee . . . . .	37
El discurso editorial . . . . .	41
La revista <i>Casa</i> : antecedentes institucionales . . . . .	47
Fundación de la Casa de las Américas . . . . .	50
La Revolución y el campo intelectual cubano . . . . .	54
Casa de las Américas: primeros años . . . . .	58
<i>Casa y Lunes</i> . . . . .	62
Nuevos cambios . . . . .	65
Un nuevo formato para la Historia . . . . .	72
Posiciones irreconciliables . . . . .	77
LA POLÉMICA <i>CASA / MUNDO NUEVO</i> . . . . .	85
El ataque a <i>Mundo Nuevo</i> . . . . .	87
Para llegar a Cuba . . . . .	97
Un caso de cornudos . . . . .	105
El debate continúa . . . . .	109
Los diarios de Emir Rodríguez Monegal . . . . .	121
El diario institucional . . . . .	126
El crítico como estrategia: Rama & Retamar vs. Monegal . . . . .	131
El lavado de las identidades . . . . .	151

CASA Y MUNDO NUEVO: DOS MODOS DE DOCUMENTAR . . . . .	161
Las entrevistas en <i>Mundo Nuevo</i> . . . . .	163
La constelación <i>Mundo Nuevo</i> . . . . .	169
Lazos de familia . . . . .	177
EL TESTIMONIO REVOLUCIONARIO EN <i>CASA DE LAS AMÉRICAS</i> . . . . .	185
Avatares críticos del testimonio . . . . .	202
Dos canciones para Miguel Barnet . . . . .	212
Transfiguración del héroe . . . . .	217
LITERATURA CUBANA PARA CASA Y PARA EL MUNDO . . . . .	227
Cuba: nueva novela y poética revolucionaria . . . . .	227
La biblioteca insular de <i>Mundo Nuevo</i> . . . . .	232
LECTURAS DEL <i>BOOM</i> . . . . .	245
Una casa para la nueva novela . . . . .	245
Aprendiendo a leer la nueva novela . . . . .	252
Noticias políticas del <i>boom</i> . . . . .	258
<i>Paradiso</i> sin contexto . . . . .	263
El estructuralismo . . . . .	266
El tercermundismo y la nueva novela . . . . .	269
El Premio Casa visto desde Casa . . . . .	276
<i>Mundo Nuevo</i> y el <i>boom</i> : una celebración reflexiva . . . . .	284
Los actores (nada) secundarios del <i>boom</i> . . . . .	294
Pulsaciones del canon . . . . .	306
DE LA CASA AL MUNDO . . . . .	315
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	321

## INTRODUCCIÓN

Cuando triunfa la Revolución cubana y se funda la revista *Casa*, importantes publicaciones hispanoamericanas como *Sur*, *Marcha* y *Orígenes* habían alcanzado ya difusión continental. Ellas forman, junto con las también cubanas *Ciclón* y *Lunes de Revolución*, algunos de los ejes referenciales que las comunican con imaginarios políticos y culturales diferenciados. Así, el puente ideológico y estético de los escritores y artistas con otras revistas del continente estuvo precedido por el funcionamiento de un engrasado mecanismo de disidencias y reciprocidades, que fertilizó el terreno sobre el cual la revista cubana construiría su imagen matricial y que acabaría desplazando hacia Cuba, en un movimiento cada vez más acentuado hacia la izquierda, el foco aglutinador de escritores identificados con la Revolución. *Casa* y *Mundo Nuevo* se construyen a partir de modelos periódicos cuyas poéticas y políticas serían retomadas o negadas durante los años sesenta. Las herencias, relecturas, olvidos y recortes que estas publicaciones introducen en la historia intelectual latinoamericana delimitan el conflicto entre sus características institucionales y sus rasgos de formación. Ambas surgieron bajo el auspicio económico de instituciones que buscaban espacio para la difusión de sus principios, y en ellas los intelectuales actuaron como mediadores entre la ideología y el arte. En los avatares y tensiones de sus colaboradores se siente además el peso de una experiencia que nace de la libertad y de la necesidad de manifestarse de manera personal sobre la coyuntura; se percibe una vivencia que nace de la transgresión; todos luchando contra el

mutismo, narcisísticamente conscientes de que el papel escogido no es apenas el del mediador institucional que se ve obligado a convivir con la pasividad, a cambio de no perder uno de los espacios entonces privilegiados del intelectual: el de la página impresa.

Tanto *Casa* como *Mundo Nuevo* pueden ser consideradas revistas institucionales, no sólo por razones obvias de financiamiento y difusión de políticas culturales que siguen los parámetros de sus instituciones —la Casa de las Américas fundada por el gobierno de Fidel Castro, el Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC) y el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (ILARI)—, sino también por la heterogeneidad de sus discursos, donde el enfoque oficial convive en determinadas épocas con las prácticas personales de sus directores. Ambas revistas trazan sus líneas discursivas amparadas en conceptos de cultura diferentes, y por tanto sus ideas de intelectual se enfrentan en lo ideológico. Mientras que la primera ve la cultura en América Latina como un agente transformador de la vida social (el arte como reflejo de la sociedad), la segunda privilegia una idea liberal de cultura, que Norberto Bobbio ha considerado «básica», según la cual la fuente universal de producción cultural es la expresión individual. En principio, las imágenes de intelectual que reproducen son antiguas y no se encuentran restringidas únicamente a las publicaciones que las antecedieron. Si se afirma que dichas imágenes ya eran antiguas, cabría entonces indagar en qué medida, en el contexto de los años sesenta, estas revistas reformulan la idea de intelectual, qué existe de renovador en ellas, qué elemento nuevo traen a la literatura hispanoamericana. Ellas traen, en primera instancia, un interés por lo continental que no aparece diseñado como proyecto en sus predecesoras. Desde sus títulos, *Casa* y *Mundo Nuevo* se amplifican, se abren al continente de maneras diferentes, contrario a las imágenes locales de las revistas que se centran en el valor de construcción de lo nacional, aunque sin comprometer su identificación con lo foráneo. Apenas mencionando los títulos de algunos trabajos

publicados por estas revistas se puede evaluar la significación que ambas tuvieron en el debate sobre la función de la literatura latinoamericana de aquella época. *Casa*: «Algunos aspectos del cuento», de Julio Cortázar; «Diez problemas para el novelista latinoamericano», de Ángel Rama. *Mundo Nuevo*: «Situación del escritor en América Latina» (entrevista de Emir Rodríguez Monegal a Carlos Fuentes); «Las estructuras de la narración» (entrevista de Rodríguez Monegal a Severo Sarduy). Esta cuestión estética también se manifiesta en los modelos de interpretación diferentes que cada revista privilegia. *Casa* se integró a la tradición ensayística de raíz sociohistórica, que en sus páginas estuvo representada por Ángel Rama y Ezequiel Martínez Estrada, mientras que *Mundo Nuevo* encaró la modernidad incorporando los influjos teóricos del estructuralismo y del *new criticism*. En ambas colaboraron escritores de diferentes generaciones, afines en la preocupación por el lugar y la función del arte en un mundo polarizado, aunque separados por sus proyecciones y compromisos extraliterarios.

El campo de las revistas hispanoamericanas es diverso, pero desde una perspectiva histórica, representativo de las ideas de cultura y de los conceptos de intelectual que con posterioridad se cruzarán en *Casa* y *Mundo Nuevo*. El debate sobre la función del intelectual atraviesa toda la segunda mitad del siglo xx y es abordado por las revistas más disímiles porque alude a una misma actualidad, que es la polarización del mundo en socialista y capitalista y el proceso de descolonización en África y Asia, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial. Si para los intelectuales de la posguerra este es el referente histórico más cercano, a partir de 1959 lo será la Revolución cubana, lo cual le permite a *Casa* monopolizar el capital intelectual de la izquierda del continente, especializarse en el enfoque latinoamericanista y diferenciarse de los grupos regionales de sus predecesoras hispanoamericanas, al constituirse como una gran familia cultural latinoamericana. Esto hace que se posicione como un lugar legítimo para los intelectuales de